

Empieza la fiesta

Apagan las luces de golpe y Mat oye las primeras notas del *cumpleaños feliz*. La madre sale de la cocina con un pastel y cantando, y todo el mundo se añade a la canción. El fuego de las velas ilumina la escena: todo es alegría y sonrisas. Y es que en Izeland el doceavo cumpleaños es una fecha marcada en el calendario.

La madre deja el pastel en la mesa cuando acaba la canción. Aplauden todos, también Bolo, Ivia y Nuna. Draps, sin embargo, ladra.

—¿Ya has pensado el deseo? —pregunta la madre mientras fotografía a su hijo.

Mat tiene los ojos cerrados: desea que al final ella venga a la fiesta, su amiga, ojalá. Y sopla la vela y resopla. Entonces, se encienden las luces y aparece el padre con otro pastel.

—Necesitamos dos pasteles —dice—, que somos unos cuantos.

—Pero aún falta gente, ¿eh? —dice Bolo e Ivia asiente.

Mat no contesta. ¡Qué bocazas, Bolo! ¿Por qué insinúa nada? Claro que falta gente. Falta la chica más bonita de clase.

—Ah... —El padre ensaya cortes sobre el pastel— ¿Quién falta?

—Nadie. —Mat, impaciente, agarra un regalo por abrir—. Una amiga —dice y mira de reojo al padre, que está partiendo uno de los pasteles en ocho porciones. El otro, lo corta en doce.

—Pero Mat —dice la madre guiñando el ojo al padre—, ¿por qué no llamas a tu amiga?

—¡No! —Mat se atraganta y se gira de golpe. Draps está encaramado a la mesa husmeando pasteles—. ¡Fuera! —chilla y mira los pasteles. Aquellos trozos parecen fracciones.



Una **fracción** $\frac{a}{b}$ es un número del tipo:

$\frac{a}{b}$ — numerador
— denominador

Donde a y b son números naturales y pueden llevar signo negativo

Las fracciones permiten escribir magnitudes que no son unidades enteras.

Las fracciones pueden representarse gráficamente:



$\frac{1}{8}$



$\frac{3}{6}$



$\frac{4}{5}$

1. Representa gráficamente las fracciones siguientes:

$\frac{4}{7}$; $\frac{3}{4}$; $\frac{6}{10}$; $\frac{5}{3}$; $\frac{2}{6}$; $\frac{2}{16}$; $\frac{10}{8}$

2. ¿Qué fracciones representan los dibujos siguientes?

a)



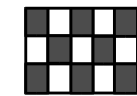
b)



c)

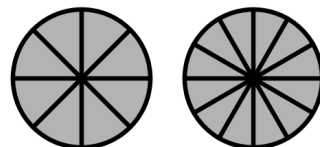


d)



—Mmm... —hace Bolo con la boca llena— ¡Está muy bueno el pastel! —y, en hablar, le llueven migajas de la boca—. ¿Lo ha preparado usted, señor? ¿Sí? ¿Y cómo? ¿Cómo se hace, señor? Es que a mí me gusta mucho cocinar y mezclar ingredientes...

—Es un secreto familiar —dice el padre—, pero te lo cuento si dejas de llamarme señor y si nos dices quién es la amiga esta de Mat. Y entonces, Bolo y el padre se apartan a hablar al lavadero.

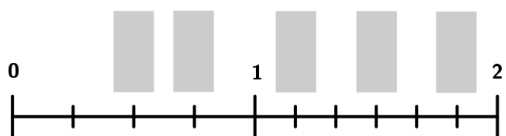


Mat busca al padre para felicitarlo por el pastel. Cada uno de sus cortes es una forma de representar fracciones pero no la única.

Para **representar una fracción en la recta numérica**, se divide la unidad en tantas partes como indica el denominador y contar tantas como indica el numerador. Ejemplo:



3. Sitúa las fracciones del ejercicio 1 en una recta numérica.
4. Indica las fracciones representadas en esta recta:



Finalmente, Mat se encuentra el padre con Bolo en el lavadero.

—Entonces —oye decir al padre—, mezclas tres cuartos de litro de leche, un tercio de agua, cacao y horneas dos cuartos de hora.

Sí, piensa Mat, así es como se denominan las fracciones.

Para **leer fracciones**, lo hacemos de esta manera:

$\frac{1}{2}$, un medio; $\frac{1}{3}$, un tercio; $\frac{1}{4}$, un cuarto; $\frac{1}{5}$, un quinto;
 $\frac{1}{6}$, un sexto; ... $\frac{1}{10}$, un décimo; $\frac{1}{11}$, un onceavo; ...

5. Escribe con palabras las fracciones del ejercicio 1.

—¡Ah!, ¿así que es Fara quien no ha venido? —sorprende a Mat su madre, socarrona—. Espera, que llamo a su madre...

Mat quiere decirle que no, que no llame, que ya se verán el lunes en el instituto. Quiere suplicar que no llame pero en cambio, calla.

—¡Hola! —La madre ya está al teléfono—. ¿Cómo fue el otro día en el yoga? No pude ir porque tenía que...

Entonces, Mat salta deprisa y corriendo y Draps va al trote detrás de él. Mat avanza por el pasillo hasta que se cuelga en el lavabo y se encierra dentro sólo. Se tira agua encima, respira, se mira en el espejo. Ya tiene doce años, y una buena pelusilla en el bigote.

—Mat —dice la madre desde el pasillo, repicando la puerta del lavabo— tengo a Fara al teléfono, que te quiere felicitar.

—Ah... Ahora salgo —le sale por la boca, y un escalofrío le recorre la espalda. Se mira al espejo otra vez. Ya tiene doce años. Respira. Se sacude el agua de las manos y también los nervios. Al final, abre la puerta y la madre le deja el teléfono y un beso en la frente.

—Hola —oye que le dice la voz de Fara— y felicidades.

—Ho, hola —responde Mat— y gra, gracias p, por llamar.

—Lo siento... —sigue ella—. Me sabe mal no haber podido venir a tu fiesta pero es que he pillado un constipado de última hora.

—Fara se queda callada un instante al igual que Mat—. ¡Lástima!

—dice ella— ¡Ahora no me vienen estornudos para que me creas! —y ríe con voz nasal. Mat también ríe pero es de nervios—. De hecho —sigue ella—, tengo un regalo para ti en la mesilla de noche.

—Pe, pero si no hacía falta que...

—¿Por qué no vienes a recogerlo a casa después de la fiesta? Así me harás compañía, que no he salido en todo el día...

Mat no sabe qué decir y Draps no ayuda, porque lo rodea y le salta encima. —Sí —dice finalmente tiritando de dientes y Draps ladra y le lame con la lengua llena de chocolate.

Continuará